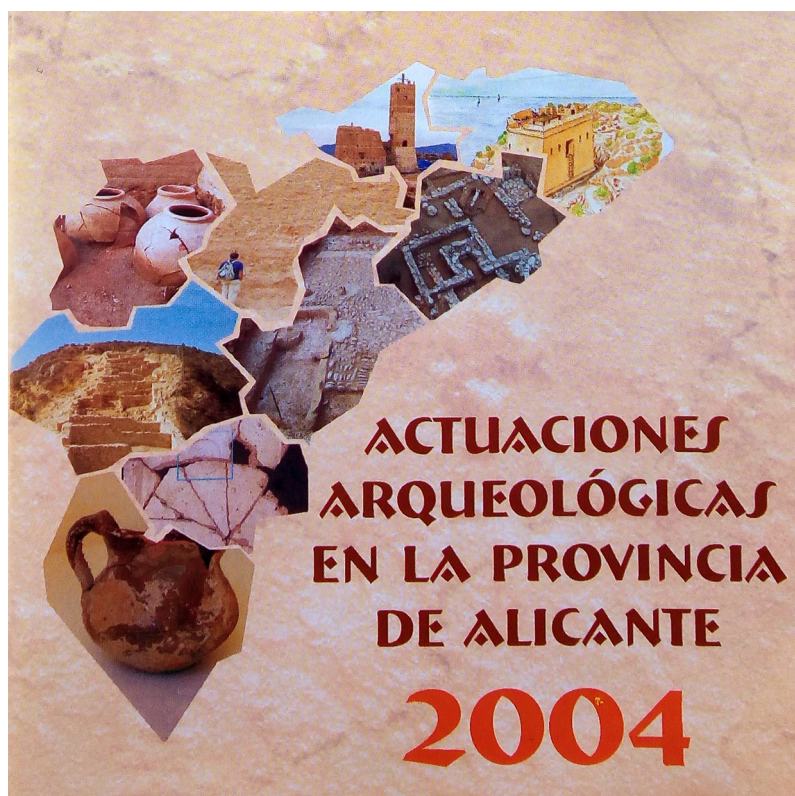




Castillo de Elda. Zona puerta del antemural

Antonio M. Poveda Navarro y Juan Carlos Márquez Villora

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Castillo de Elda. Zona puerta del antemural
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Antonio M. Poveda Navarro y Juan Carlos Márquez Villora
Equipo técnico:	M. ^a Dolores Soler García, Ricardo Segura Pons y Fernando Pérez García
Autores del artículo:	Antonio M. Poveda Navarro y Juan Carlos Márquez Villora
Promotores:	Excmo. Ayuntamiento de Elda – IDELSA
Autorización:	2004/0433-A
Fecha de la actuación:	28/7/2004 – 20/8/2004
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

ANTECEDENTES

El castillo-palacio de Elda, declarado BIC en 2001, es un conjunto monumental resultado de diversas fases y procesos constructivos y de remodelación, que se sitúan, al menos, entre el siglo XII y la actualidad. La primitiva fortaleza islámica de época almohade tuvo un recinto poligonal semejante a otros emplazamientos coetáneos de la cuenca del río Vinalopó. Construida preferentemente a base de tapial, estuvo flanqueada por diez torres de planta cuadrangular. De esta fase se conservan preferentemente tramos amurallados y una cisterna rectangular. Tras la conquista cristiana en el siglo XIII, la fortaleza fue cambiando de propietarios en función de la dinámica social y política de la Baja Edad Media en la zona, convirtiéndose en sede del condado de Elda en el siglo XVI.

En ese contexto, los enfrentamientos entre Castilla y Aragón, los cambios en la titularidad del monumento y el establecimiento de la sede condal implicaron ciertas readaptaciones de una estructura militar a otra palaciega. Así, por ejemplo, se rodeó el monumento de una muralla exterior de mampostería

ataludada. En conjunto, la etapa que sigue al establecimiento de los Coloma viene marcada por profundas transformaciones físicas que tienden a minimizar el aspecto de fortaleza en beneficio de una función más residencial. El abandono del monumento en época contemporánea ha persistido hasta hace pocos años, en los que se ha iniciado su recuperación. La entrada principal se sitúa al sur, en la llamada placeta del Castillo, mediante un arco de medio punto fabricado en sillería y mampostería. En conjunto, responde a una clásica entrada acodada típica de estructuras defensivas.

En cuanto a los antecedentes arqueológicos generales, hay que remontarse a inicios de los años ochenta del siglo pasado. La Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense realizó algunas excavaciones y tareas de limpieza y desescombro. Los principales resultados fueron una serie de hallazgos entre los que destacaron parte de un sarcófago paleocristiano, una fosa común con restos humanos datados en torno al siglo XV, la capilla principal del castillo-palacio, la puerta interior de ingreso, una cisterna islámica, una cisterna cristiana, un área de almacenaje y parte de accesos a plantas superiores y a subterráneos. Asimismo, se constató el origen del asentamiento en la zona en torno a la segunda mitad del siglo XII.

Más adelante, en 1985 se realiza la primera intervención arqueológica oficial bajo la supervisión de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, concretamente en la torre circular del flanco oeste. La limpieza de este elemento llevó al descubrimiento de una torre rectangular de época almohade que en el siglo XIV fue cegada y convertida más tarde en circular, con algunos detalles constructivos como una bóveda con nervadura del gótico tardío. En conjunto, la campaña permitió plantear la idea de la existencia de dos torres gemelas circulares que defendieron la fortaleza interna en el flanco oeste. Paralelamente, en ese mismo año se procedió a la restauración de la citada torre circular del lado occidental. En 1986 la intervención arqueológica se centró frente al cubo suroeste, documentándose restos cerámicos datados entre los siglos XIV y XV. Entre los años 1990 y 1991 se consolidaron y restauraron, en el sector suroeste, una torre y un tramo de muro del lienzo de muralla adyacente.

La concesión de las Escuelas-Taller “Castillo de Elda” y la redacción del Plan Director (1996) supusieron un paso significativo en la recuperación del monumento y en la actualización del conocimiento arqueológico al respecto. Entre 1992 y la actualidad, a través de cinco proyectos (I: 1991-1994; II: 1994-

1997; III: 1998-2000; IV: 2001-2003; V: 2003-2005), se ha procedido a la limpieza y desescombro del recinto del castillo, el cerramiento y vallado del monumento y la demolición de estructuras inestables e imposibles de conservar. Paralelamente, se han estudiado los paralelos de estructuras conocidas, se han planteado restauraciones y reconstrucciones selectivas (puerta principal, lienzo de muralla entre las dos torres circulares, torre cuadrada meridional, antemural) y se han mostrado algunos elementos constructivos desconocidos o parcialmente conocidos, sobre todo en el espacio intermurallas del cuadrante suroeste. En intervenciones arqueológicas recientes (2000-2002) se ha exhumado parcialmente una necrópolis bajomedieval (siglo XIII - inicios XVI). Asimismo, tal y como se ha indicado anteriormente, una de las intervenciones del año 2002 se centró en el entorno de la puerta de acceso occidental (sector 4). Los resultados más significativos fueron el hallazgo de un nivel arqueológico de época almohade, diversos enterramientos de la necrópolis bajomedieval y un tramo del pavimento empedrado del acceso.

LA INTERVENCIÓN DEL AÑO 2004

La puerta del antemural (P/A) del castillo de Elda permitía el acceso desde la barbacana (B) a la liza (L), salvando el desnivel existente entre la base (calle Virtudes) y la coronación del antemural. Esta puerta muestra un mal estado de conservación. Únicamente restan parte de los dos estribos de sillería (UU. EE. 114, 116) situados en los frentes exterior, interior y esquinas, así como el paño de mampostería entre ambos estribos.

El estribo occidental (UE 117) muestra la huella de la terraza de una vivienda, hoy demolida. Así, se observa el añadido de una fábrica de ladrillo hueco y un enfoscado de mortero de cemento (UE 120). El estribo oriental (UE 115) ha experimentado menos modificaciones (UE 119). Al interior, ambos estribos sobresalen del plano del antemural, presentando especialmente un achaflanamiento en el lado occidental producido por el giro de entrada de los vehículos de tracción animal. A mitad de los citados estribos aparecen, además, restos de obra correspondientes a un cierre anterior (1968) a la penúltima puerta metálica, precedente de la actual. La puerta muestra, asimismo, un ligero abocinamiento. Al exterior, únicamente parecen conservarse los restos de un muro formado por bloques pétreos de arenisca que delimitan el lado occidental de la rampa de acceso a la puerta del antemural del castillo (UE 112).

Los trabajos se han centrado en un área de aproximadamente 18 m². Tras una limpieza superficial, se ha procedido a excavar el pavimento contemporáneo (UE 4) con procedimientos mecánicos (motopico). Este suelo, formado por guijarros de diversos tamaños trabados con mortero de cemento y excavado parcialmente en la intervención del año 2002, es característico del último tercio del siglo pasado, y cubría la rampa y el acceso a la puerta del antemural, sellando los estratos subyacentes.

Bajo la UE 4 se han localizado dos rellenos previos a la construcción de este pavimento. Se trata de los estratos UE 86 y UE 89, formados por tierra, escombros y ripio contemporáneo, con materiales que se sitúan preferentemente entre los siglos XIX y XX. Exhumadas estas capas, ha aparecido un estrato (UE 87) formado por abundantes guijarros y cantos rodados de diverso tamaño, trabados con tierra gris, compacta, con zonas donde se han conservado restos de cal. Este estrato, con algunas zonas perdidas y lagunas, posee una pendiente ascendente hacia la puerta del antemural del castillo, y ha sido interpretado como un pavimento en el que se conservan, además, pequeños signos de tráfico rodado –carriladas– que han hundido ligeramente su superficie. Se trata, pues, del suelo asociado a la construcción y uso de la puerta del antemural.

La excavación del pavimento contemporáneo UE 4 ha permitido, asimismo, hallar el umbral (UE 98) de la puerta del antemural. Se trata de dos bloques de piedra arenisca o calcoarenisca, dispuestos en dirección sureste-noroeste. Los bloques, escuadrados y trabados con mortero de cal, muestran signos de desgaste ocasionados fundamentalmente por el paso de carros. Las dimensiones de los bloques son 0,25 m de anchura y aproximadamente 2,90 m de longitud. Se conservan las huellas del paso de vehículos de tracción animal –carriladas–, con una anchura que varía entre los 40 y 42 cm. El espacio entre las carriladas, que equivaldría al eje de un carro o carruaje, se sitúa entre 1 y 1,20 m de anchura. Este umbral se asentó sobre una lechada de mortero (UE 103), de la que se aprecian restos en su lado occidental.

Asociados al umbral, se han localizado dos estratos de nivelación y regularización para facilitar el acceso rodado al castillo. Se trata de las UU. EE. 88 y 95, formadas por tierra gris y nódulos de cal. Estas capas compactas y finas, en forma de lechadas, están situadas inmediatamente al N del umbral UE 98, cubriendo el pavimento UE 87 = 44. Asimismo, destaca el hallazgo del orificio central de cierre de la puerta del antemural, situado pocos centímetros

al norte del umbral, en posición central. Paralelamente, el hallazgo de la UE 125, un vástago de hierro, roto y parcialmente trabado en el pavimento UE 87, parece asociarse con el anclaje oriental de la puerta original del antemural, que debió situarse pocos centímetros al norte del umbral.

El pavimento UE 87 muestra algunas pequeñas lagunas y fosas, resultado de diferentes actuaciones que han roto parcialmente este suelo. Así, fuera del umbral, tanto en el lado oriental como en el occidental se han localizado las UU. EE. 90 y 93 (fosa y relleno), UU. EE. 91 y 94 (fosa y relleno) y UE 107 (fosa, rellena por la UE 89). En estos casos, se trata de obras vinculadas probablemente con la instalación de las diferentes puertas contemporáneas del acceso al antemural del castillo.

LA EXCAVACIÓN DE LA ZONA SUR

La excavación ha marcado su límite, tal y como se propuso en el plan de trabajo, en el pavimento asociado a la entrada del antemural del castillo (UE 87). Sin embargo, a una distancia que oscila entre los 3,10 y los 3,30 m del umbral, este suelo de guijarros desaparece. La ausencia de esta pavimentación no parece ser, aparentemente, el resultado de un expolio, sino que podría tratarse de un hecho constructivo, de obra. En su lugar, se han localizado dos compactos estratos (UU. EE. 92 y 111) de tierra gris y mampostería, bajo la UE 89. Esta capa de relleno cubría un potente estrato (UE 99), compactado en su superficie, y formado por tierra grisácea, vetas de gravilla, mampostería y restos de abundante material cerámico y constructivo. También bajo la UE 92 se ha localizado la UE 100, formada por mampostería trabada con abundante mortero de cal. Asociada a la UE 100 se ha localizado una fosa de expolio (UE 106) en la que se observa la impronta de entre 1 y 3 sillares desaparecidos, formando parte de un hipotético acceso, quizá escalonado, o un umbral, al que se vincula también la UE 105, una laja de arenisca de función indeterminada. Finalmente, bajo la UE 99 se localiza la UE 1121, una capa de relleno formada por mampostería –preferentemente, cantos rodados– y material cerámico.

Las UU. EE. 99, 100 y 121 amortizan una serie de estratos asociados a una fase anterior a la construcción del acceso al antemural del castillo. Se trata, en primer lugar, de dos muros orientados en dirección este-oeste (UU. EE. 108 y 110) y un posible umbral o vano de ventana entre ambos (UE 109). Estos muros, contruidos en mampostería ordinaria, forman parte de una estructura

de tendencia rectangular de función indeterminada, probablemente destruida parcialmente por la construcción del antemural y de su acceso. Esta construcción, conservada muy parcialmente bajo los rellenos precitados, aparece cegada en sus laterales por tres muretes en forma de tapia. Se trata de las UU. EE. 122, 123 y 124, formados por mampostería trabada con abundante mortero de cal. Estas tapias bloquearon el vano y los laterales de la estructura citada anteriormente.

Lamentablemente, la escasa superficie de este sector de la excavación no permite afinar una interpretación más detallada de los restos estratigráficamente anteriores a la pavimentación de la puerta de acceso al antemural del castillo.

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS E INTERPRETACIÓN

Los hallazgos más relevantes de esta intervención arqueológica son, en primer lugar, los relacionados con el acceso al antemural del castillo, construido a inicios del siglo XVI. Se ha localizado un significativo tramo del camino empedrado que conducía a la puerta de entrada, en el que se aprecian las carriladas. Asimismo, han sido exhumados el umbral original y algunos restos del anclaje de la puerta. Con estos datos, se dispone de más información acerca del sistema de acceso al castillo a partir del siglo XVI.

En segundo lugar, resulta novedoso el hallazgo de estratos anteriores a las obras de construcción del citado antemural. En este sentido, se han localizado estructuras previas, de función indeterminada, datadas entre los siglos XIII y XV, que fueron amortizadas en el proceso de fortificación del alcázar a inicios del siglo XVI.

Los datos obtenidos de la excavación permiten proponer la siguiente secuencia cronoestratigráfica:

Fase 1: siglos XII-XIV, con material residual de los siglos X-XI.

Fase 2: siglos XIV-XV. Construcción de estructuras de función indeterminada.

Fase 3: siglo XV. Amortización de las estructuras de la fase 2.

Fase 4: siglos XV-XVI. Construcción de posible acceso.

Fase 5: siglo XVI. Construcción del antemural y de su puerta de entrada.

Fase 6: siglos XVI-XX. Rellenos y desperfectos del uso de la puerta de entrada.

Fase 7: siglo XX. Reformas y añadidos a la puerta de entrada del antemural.

VALORACIÓN DE LOS RESTOS APARECIDOS

Los restos aparecidos aportan interesante información acerca del acceso al castillo durante la época condal. En concreto, se ha recuperado parte de la pavimentación de acceso, que completa el tramo excavado en la campaña del año 2002. Se dispone, así, de un considerable tramo intramuros y extramuros, en el que se ha evidenciado el emplazamiento de la puerta, el sistema de anclaje y de cierre, así como aspectos técnicos y tipológicos de la obra.

BIBLIOGRAFÍA

AMAT Y SEMPERE, L. (1983): *Elda. Su antigüedad. Su historia. Personas de estirpe regia que habitaron su alcázar; edificios públicos, sus obras; lo que fué antes esta población y lo que es ahora; su huerta y producciones; industrias de sus vecinos*, 2 vol., Universidad de Alicante – Ayuntamiento de Elda, Elda. (Ed. facsímil del manuscrito de 1873).

PALAU ESCARABAJAL, T. (2003): “Castillo de Elda”, en F. E. Tendero Fernández y A. Pastor Mira (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

POVEDA NAVARRO, A. M. (1986): “Villa et castiello de Ella (Elda, Alicante) en el siglo XIII”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 4-5, pp. 67-98.

POVEDA NAVARRO, A. M. (1994): *Urbanismo y demografía medieval en Elda*, Elda.

POVEDA NAVARRO, A. M. y MÁRQUEZ VILLORA, J. C. (2004): *Memoria de la excavación arqueológica Puerta del Antemural del Castillo de Elda*, Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, inédita.

POVEDA NAVARRO, A. M. y MÁRQUEZ VILLORA, J. C. (2005): “Arqueología en el Castillo de Elda. La Puerta Condal”, *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* de Elda, pp. 61-65.

POVEDA NAVARRO, A. M. y PEIDRO BLANES, J. (2003): “Castillo de Elda, Área V, puerta de acceso occidental. Área de Protección Arqueológica n.º 1 del PGOU de 1985 (Elda)”, en F. E. Tendero Fernández y A. Pastor Mira (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de*

Alicante. 2002, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

POVEDA NAVARRO, A. M.; MÁRQUEZ VILLORA, J. C. y SÁNCHEZ MUÑOZ, F. (2003): *El Castillo de Elda. Del origen a la recuperación. 800 años de historia*, Ayuntamiento de Elda.

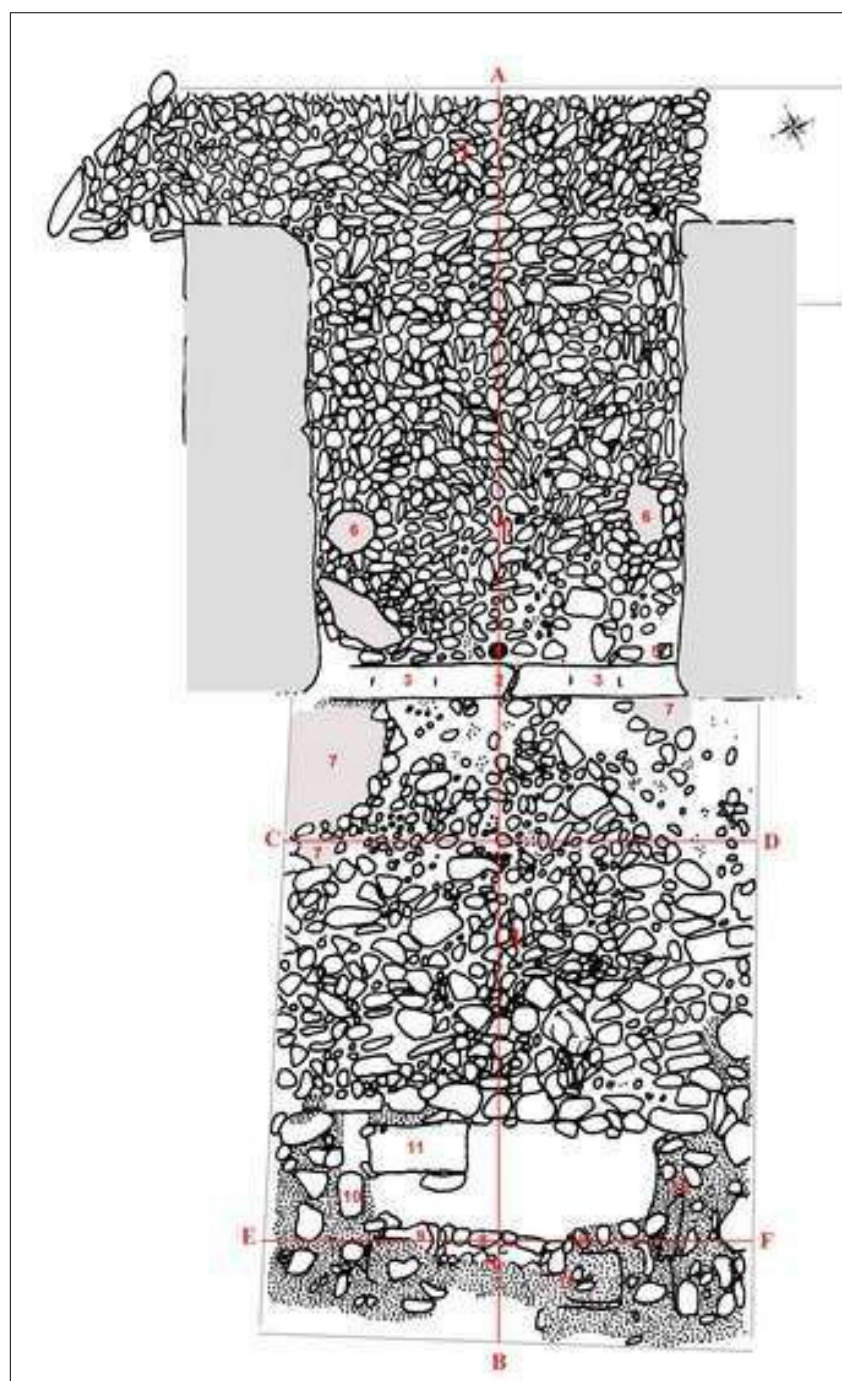
RICHART GOMÀ, J. (2002): "Inventarios de castillos y toma de posesión de Elda, Petrer, Salinas, Aspe y Sax en 1478", *Revista del Vinalopó*, 5, pp. 173-216.

RODRÍGUEZ LORENZO, J. et alii (1996): *Plan Director de Conservación y Recuperación del castillo de Elda. Estudios y propuestas de Arqueología y Arquitectura*, Módulo de Promoción y Desarrollo del Medio Vinalopó, Elda, inédito.

SEGURA HERRERO, G. (1994): *El Castillo de Elda. Guía*, Elda.



Vista aérea del castillo de Elda. Se indica la ubicación de la entrada al antemural



Planta general de la puerta condal



Pavimento empedrado de época condal perteneciente a la puerta del antemural



Umbral de la puerta de entrada al antemural del castillo